

PATRICIA RUIZ-BRAVO / PEPI PATRÓN / PABLO QUINTANILLA
Compiladores

DESARROLLO HUMANO Y LIBERTADES

Una aproximación interdisciplinaria

Capítulo 8



**FONDO
EDITORIAL**

PONTIFICIA **UNIVERSIDAD CATÓLICA** DEL PERÚ

Desarrollo Humano y libertades

Una aproximación interdisciplinaria

Patricia Ruiz-Bravo, Pepi Patrón, Pablo Quintanilla (compiladores)

© Patricia Ruiz-Bravo, Pepi Patrón, Pablo Quintanilla, 2009

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2012

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Diseño, diagramación, corrección de estilo
y cuidado de la edición: Fondo Editorial PUCP

Primera edición: setiembre de 2009

Primera reimpresión: junio de 2012

Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente,
sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2012-06742

ISBN: 978-9972-42-905-7

Registro del Proyecto Editorial: 31501361200414

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

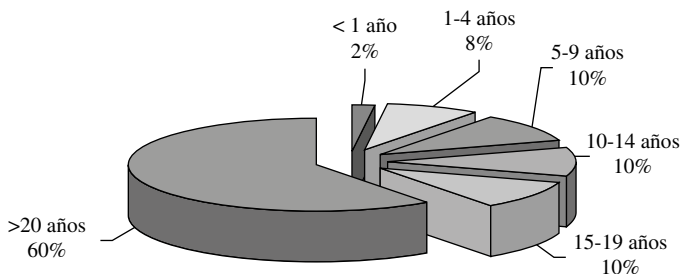
Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

EL DESARROLLO DEL NIÑO, VÍA PARA EL DESARROLLO HUMANO

Cecilia Thorne

El camino hacia el desarrollo humano está indefectiblemente ligado al desarrollo del niño. Como muchos países en vías de desarrollo, el Perú se caracteriza por contar con una población joven, donde el 40% se encuentra por debajo de los 19 años y 10% está por debajo de los 4 años (INEI, 2008). Aproximadamente, el 50% de los niños viven en condiciones de pobreza, lo cual no facilita su evolución favorable y de estos cerca del 25% vive en extrema pobreza.

Figura 1. Indicadores demográficos del Perú



(Datos INEI, 2008, elaboración propia)

Los psicólogos del desarrollo destacan la importancia de los primeros años del niño en el desarrollo cognitivo, afectivo y social. El contexto

familiar y social en que crece un niño influye en todos los aspectos de su desarrollo. Aquellos que viven en un entorno apropiado alcanzarán un mayor dominio de sus habilidades cognitivas, personales y sociales, que se evidencia en su rendimiento en la escuela, en sus relaciones interpersonales y posteriormente en el trabajo. En cambio, aquellos niños que se crían en ambientes desfavorecidos y con poca estimulación pueden ver mellado su desarrollo cognitivo y su desenvolvimiento social y personal.

Existe una línea de trabajo de investigación, en la psicología, que muestra la brecha que existe entre aquellos niños y niñas que crecen en ambientes favorables, frente a aquellos que crecen en entornos desfavorecidos. A medida que el niño crece, la distancia entre un grupo y otro es mayor, lo que muchas veces deja huellas irreparables en la persona.

Desde otra perspectiva, los economistas hace aproximadamente dos décadas investigan el vínculo entre los recursos económicos de la familia y los efectos que puede tener en el futuro del desarrollo de la persona, tanto en su rendimiento académico como en su inserción en el mercado laboral (HECKMAN, STIXRUD, URZÚA, 2006; TAYLOR 2002). Las conclusiones ponen de manifiesto que un buen comienzo conlleva una serie de ventajas como el aumento en el éxito escolar, mejor empleo y una tasa de retorno significativa, que es considerada la más alta (YOUNG, 1996, 2002).

En este trabajo, primero, expondremos algunos conceptos importantes relacionados al desarrollo del niño. En segundo lugar, daremos un panorama de la situación de la niñez en el Perú y de las condiciones en las que crecen cerca de un 50% de nuestros niños. Se enfocan aspectos socioeconómicos, de salud y nutrición y de educación, que de una u otra manera afectan negativamente su desarrollo. Por último, presentaremos algunos comentarios finales en relación con el tema, destacando la importancia de la intervención y la educación para el desarrollo de la persona.

I. EL DESARROLLO DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOLÓGICO

Los psicólogos del desarrollo focalizan su interés en los cambios que se dan en la conducta a lo largo del ciclo de la vida. La “Psicología del desarrollo” (HOFFMAN, PARIS & HALL 1994) tiene entre sus objetivos describir los cambios que se dan en la persona con la edad, tanto desde el punto de vista biológico, como afectivo y social. Permite, así mismo, comparar personas de diferente bagaje cultural, explicar los cambios, predecir patrones de desarrollo y relacionar sus hallazgos con el trabajo de otras disciplinas.

El *desarrollo*, desde el punto de vista psicológico, se refiere a los cambios sistemáticos que ocurren en el individuo entre el momento de la concepción y la muerte. Se trata de un proceso dinámico en el que se entrecruzan una serie de factores difícilmente aislables; en él se aprecian tanto oportunidades como limitaciones. En este proceso, que dura toda la vida, la conducta se actualiza y se manifiesta. Cuando un factor cambia va a promover cambios en otros factores: no es igual vivir en un ambiente favorecido que en pobreza, en tiempo de paz, que durante la guerra; en zonas urbanas o rurales; estar bien nutrido que sufrir de desnutrición. La complejidad del estudio del desarrollo humano radica en que pone en evidencia, por un lado, la individualidad de la personas y sus experiencias; y, por otro lado, los patrones y aspectos comunes (KAIL & CAVANAUGH 2006).

Uno de los temas fundamentales que aparece de un modo recurrente en la Psicología del desarrollo es el de los determinantes del desarrollo. Cuando nos referimos a los determinantes estamos aludiendo a aquello que origina y causa la conducta. ¿Dónde se origina la conducta? Hay autores y teorías que destacan el papel de la herencia (p.e. SCARR y RICCIUTI 1991; SCARR 1992), otros plantean la importancia que el medio ambiente tiene en el desarrollo (BRONFENBRENNER 1979, 1986, BRONFENBRENNER & MORRIS 1997; GORDON y ARMOUR-THOMAS 1991; OKAGAKI y STERNBERG 1991; POLLITT 1991, 2002). El modo

en que se trata el tema ha cambiado del cuánto al cómo buscándose más bien una comprensión del desarrollo, donde se reconoce que este no es producto exclusivamente de uno u otro. Es decir, que existe un consenso en que la conducta depende tanto del patrimonio hereditario de la persona, como de su medio ambiente. Los progresos se han dado en el modo de interpretación de ambos determinantes y cómo estos nos permiten una mejor explicación del desarrollo del individuo (THORNE, 1994).

Los psicólogos estudian dos tipos de determinantes *biológicos*. El primer tipo se refiere a las influencias específicas de la especie, que son las características genéticas compartidas por todos los miembros de una especie. Son las características que nos hacen humanos. El segundo tipo se refiere a las características genéticas que son específicas a cada persona. Estas influencias contribuyen a las diferencias entre individuos.

Los determinantes *ambientales* pueden ser físicos o sociales. El ambiente físico puede ser, por ejemplo, el útero de la madre, la nutrición o la zona en que vive la persona. Mientras que el ambiente social incluye otras personas e instituciones sociales. Los determinantes ambientales también pueden ser vistos de otra manera, como aquellos que afectan únicamente al individuo o aquellos que afectan al grupo. Un tipo de determinante ambiental consiste en la parte del ambiente que nos afecta solamente a nosotros, las experiencias idiosincrásicas que no son parte esperada del curso de la vida. Estas nos hacen diferentes y pueden ser aspectos afortunados o desafortunados de nuestra vida; por ejemplo, una relación particular con una maestra, un accidente o una enfermedad, el ingreso a la universidad, una cita en la que conocemos a nuestro(a) futuro(a) esposo(a), un divorcio, mudarse o ganarse la lotería. El segundo tipo de determinantes ambientales consiste en la parte del ambiente que es compartido por varios individuos, tales como la cultura o el tiempo histórico en que viven. Las personas pertenecen a una cohorte (generación), que es un grupo de personas nacidas aproximadamente en el mismo tiempo; por ejemplo,

el terrorismo o un terremoto. La cultura afecta el desarrollo brindando o limitando las oportunidades de aprender y practicar varias destrezas. Dependiendo del medio, la sociedad puede fomentar que los niños sean más o menos cálidos, más o menos agresivos, o más o menos competitivos.

Son varias las teorías contemporáneas y las posiciones que buscan explicar el desarrollo de la persona, entre estas están la de SCARR (1992) acerca de los efectos del genotipo-ambiente en el desarrollo y la teoría ecológica del desarrollo de BRONFENBRENER (1979, 1997) que lo define como una interacción entre la persona en desarrollo y su medio ambiente.

La pregunta que ha motivado la investigación de SCARR (1992) en los últimos 35 años es «¿Cómo los organismos y los ambientes se combinan para producir el desarrollo humano y las muchas variaciones sobre el tema?» El punto de partida para explicar el desarrollo humano está dado por los efectos de los genotipos sobre el ambiente. Sin dejar de lado el concepto de ambiente, la interpretación está dada en los genotipos.

Scarr propone que cada niño construye una realidad a partir de las oportunidades que brinda el ambiente de crianza y la realidad construida tiene una influencia considerable en las variaciones entre niños y diferencias en su vida adulta. Esta autora propone que incorporar el concepto de «Ambiente Promedio Esperable» de Hartmann y los tres componentes (preadaptación, variación y límites) definidos por LeVine que describen organismos normales en ambientes normales:

- a) Preadaptación — Los infantes y los niños están preadaptados por la herencia genética de la especie para responder a un rango específico de oportunidades ambientales para estimulación y adquisición de conocimientos.
- b) Variación — Dentro del rango genético específico de ambientes normales, existe una variedad de patrones de estimulación que pueden actuar para promover patrones normales de desarrollo. Amplias

variaciones en los ambientes dentro de este rango normal presenta oportunidades «funcionalmente equivalentes» para las personas que les permite construir sus propias experiencias.

c) Límites — Los ambientes que caen fuera de confines normales de la especie no promoverán patrones normales de desarrollo. Este concepto es capital para comprender el desarrollo y para prevenir problemas o dificultades en el individuo. Esto quiere decir que mientras el niño se encuentre dentro de un ambiente promedio que no salga de determinados límites, el desarrollo podrá darse normalmente. Lo importante es determinar a partir de qué momento un ambiente no es promedio esperable. En un país como el Perú donde hay un número bastante elevado de personas que viven en pobreza, habría que determinar a partir de qué grado de pobreza el niño no va a evolucionar normalmente.

La evolución no ha dejado el desarrollo de la especie a la merced de los ambientes. En realidad, los humanos somos lo suficientemente fuertes y capaces de adaptarnos a una amplia gama de circunstancias, indicando esto que no se puede intervenir fácilmente. Solo se puede intervenir cuando los ambientes se encuentran fuera del rango normal

La ecología del desarrollo humano se origina en los trabajos de BRONFENBRENNER (1979, 1997), quien a su vez toma algunos conceptos de la teoría del campo psicológico de Lewin. La aproximación hacia el desarrollo del individuo se hace a partir de una nueva concepción de ambiente, descartándose la idea de un ambiente estático que tiene influencia en la conducta. El desarrollo es definido como un cambio duradero en el modo en que la persona percibe y trata su ambiente.

La ecología del desarrollo humano incluye el estudio científico de la acomodación mutua y progresiva entre un ser humano activo y en crecimiento y las propiedades de cambios de los escenarios inmediatos en que vive la persona en desarrollo, a medida que estos procesos se ven afectados por relaciones entre estos escenarios, y por un contexto más amplio en que estos escenarios están implantados.

Lo importante en esta postura es que se percibe a la persona como una entidad dinámica que progresivamente se mueve y reestructura su medio. La interacción entre la persona y el medio es bidireccional y recíproca. El ambiente definido como importante para el desarrollo no está limitado a un escenario único e inmediato. Este se extiende a incorporar interconexiones entre los escenarios, así como influencias externas que provienen de ambientes más amplios. El ambiente ecológico es concebido topológicamente como un arreglo concéntrico de estructuras, cada una contenida dentro de la otra. Estas estructuras son el micro-meso-exo y macrosistema.

En el nivel más interno está el *microsistema* que es el lugar inmediato que contiene a la persona en desarrollo. Es un patrón de desarrollo de actividades, roles e interrelaciones personales que experimenta la persona. Este puede ser el hogar o colegio. Lo importante es de qué modo es experimentado o percibido por la persona.

El siguiente paso significa mirar más allá de los lugares únicos y buscar interconexiones o interrelaciones entre dos o más escenarios en que la persona participa activamente. Por ejemplo, las relaciones entre el hogar, el colegio y los amigos del vecindario. El que un niño aprenda a leer depende tanto de cómo le enseñan a leer, como de las relaciones entre el alumno y el o la maestra y la escuela. Este vendría a ser el *mesosistema*, que no es otra cosa que un conjunto de microsistemas.

El tercer punto del ambiente ecológico nos lleva a un sitio más lejano y suscita la idea que el desarrollo de la persona está profundamente afectado por eventos que ocurren en lugares en que la persona ni siquiera se encuentra presente, por ejemplo, el trabajo de los padres, una crisis económica o una huelga de maestros. Este sería el *exosistema*. En este caso la persona en desarrollo no es un participante activo.

Por último, el *macrosistema* es el contexto ambiental más general. Se refiere a los sistemas de orden inferior (micro-meso y exo) que existen o que pueden existir dentro de una subcultura o cultura como conjunto, acompañado con sistema de creencias o ideologías que subyacen.

En Lima las casas, las tiendas, etc. etc. funcionan de modo parecido y diferentemente que en París, Rabat, Pekín o Santiago. Lugares como casas, calles u oficinas tienden a ser muy parecidos, mientras que entre culturas son diferentes.

El punto central y fundamental es que el desarrollo no se da en el vacío. Este siempre está inserto en un lugar y se expresa a través de conductas en un contexto ambiental particular. El desarrollo implica una reorganización en las características de las personas que tienen alguna continuidad a través del tiempo y del espacio. Asimismo, los cambios que se dan en el desarrollo ocurren paralelamente en dos dominios, aquellos de la percepción y de la acción. Cada uno de estos dominios tiene una estructura que es isomórfica con los cuatro niveles del ambiente ecológico.

II. EL CONTEXTO PERUANO

Si nos trasladamos al escenario peruano, hay un conjunto de variables que tenemos que tener en cuenta para poder comprender el juego de los determinantes del desarrollo, a luz de las teorías antes descritas. El Perú es un país complejo con una geografía diversa, diferencias socioeconómicas y culturales muy marcadas y diversos grupos étnicos y lingüísticos. Las necesidades y condiciones de la población dependen de la región geográfica donde habitan y de su situación (THORNE 1999).

Un punto importante es la situación socioeconómica del país; si bien se señala que ha habido una disminución de la pobreza en los últimos años, debido al crecimiento económico, por lo menos 50% de la población vive en condiciones de pobreza y aproximadamente 15% en extrema pobreza. Los departamentos del Perú con índices de pobreza más altos son: Huancavelica, Apurímac, Cajamarca, Cusco y Huánuco. Esta situación se asocia inevitablemente a la salud, a la nutrición y a la educación.

Entre los indicadores más importantes están el índice de mortalidad infantil antes de cumplir el primer año, que actualmente es de 21 por

mil niños nacidos vivos y el índice de mortalidad en la niñez que es de 29 muertes por cada mil niños, antes de cumplir los 5 años (UNICEF & INEI, 2008).

Un problema que afecta seriamente el desarrollo del niño es la desnutrición. En el Perú predomina la desnutrición crónica, que determina que el niño tenga una baja estatura. El 27% de los niños y niñas entre 0 y 5 años sufren de este tipo de desnutrición. En las zonas rurales es de 33% y las urbanas de 18%; sin embargo, hay departamentos en que esta llega al 49%. Entre los niños y las niñas de 6 a 11 años un problema central es la anemia. Según el informe de UNICEF & INEI, el 32% de los niños y niñas de 10 a 14 años sufren de anemia.

POLLITT, CUETO y JACOBY (1996) constataron el efecto positivo del desayuno en la asistencia a la escuela y en el buen rendimiento en una de las pruebas psicoeducativas, específicamente la de vocabulario. Por otro lado, la evaluación del impacto del ayuno en la atención y la memoria mostró diferencias significativas en el rendimiento de un mismo niño cuando este ha desayunado y cuando no lo ha hecho, alterando su desempeño negativamente. Parece ser que el ayuno demoraría la recuperación de almacenamiento en la memoria a corto plazo y produce una demora en el tiempo necesario para discriminar entre los estímulos.

MAJLUF (1993) realizó un estudio el desarrollo mental, postural y somático de 120 infantes de 8, 14 y 20 meses de edad, de nivel socioeconómico medio y bajo de Lima. Los resultados muestran diferencias significativas entre ambos grupos, a favor de los niños de NSE medio. Lo más importante es que a medida que aumenta la edad la brecha es mayor, mientras que a los 8 meses la diferencia no es significativa, a los 14 y los 20 meses es estadísticamente significativa.

En cuanto a la educación, se estima que aproximadamente el 97% de los niños y niñas asiste a la escuela primaria. La asistencia a educación inicial en el 2006 fue de 67% para niños de 3 a 5 años. Todos estos indicadores han mejorado; sin embargo, aún las condiciones dejan de ser satisfactorias; entre estas están: la infraestructura escolar

(condiciones de la escuela), la formación del profesorado, la dotación de materiales pedagógicos y los libros de texto

El sistema educativo sigue siendo altamente centralizado y no, necesariamente, se toma en cuenta la diversidad cultural, social y lingüística. Uno de los mayores problemas es el atraso escolar, por lo menos uno de cada cuatro estudiantes (23%) se encuentran en un grado inferior de acuerdo a su edad. Esta situación es mucho más marcada en las zonas rurales y en los departamentos más pobres del país (UNICEF & INEI, 2008).

El trabajo de niños y adolescentes es otro problema muy serio en nuestro país. En la actualidad se calcula que hay unos 2'000,000 de niños y niñas que trabajan. En las áreas urbanas el 5% de los niños y niñas estudia y trabaja, mientras que en las zonas rurales el 35% estudia y trabaja y el 3% solo trabaja y no estudia.

Estas son algunas de las condiciones en las que crecen cerca de un 50% de nuestros niños y que de una u otra manera afectan negativamente su desarrollo. Esta situación crea una brecha muy grande entre aquellos que viven en entornos favorecidos y aquellos que no.

Vivir en condiciones de pobreza no favorece el desarrollo cerebral. Las investigaciones demuestran que el ambiente favorece el desarrollo temprano del cerebro. Los primeros dos años de vida son particularmente importantes (DAVIES 2004). En otras palabras, la estimulación temprana favorece las conexiones cerebrales y los genes, lo que ayuda el desarrollo desde el punto de vista cognitivo, motor, afectivo y social.

Desde muy temprano, los niños que viven en ambientes favorecidos viven en un ambiente letrado y se encuentran familiarizados con muchos aspectos de la lectura y la escritura, antes de empezar el colegio. El entorno les brinda muchas oportunidades para explorar el lenguaje escrito (BUS 1994). Así mismo, la mayoría asiste a centros de educación inicial, los padres estimulan su vocabulario y están bien alimentados. Todo ello significa que cuando estos niños empiezan el colegio se encuentran familiarizados con letras, signos y símbolos; a

pesar de no haber recibido una educación formal son capaces de reconocerlos. Esto facilita el aprendizaje de la lectura. En cambio, muchos niños que viven en zonas pobres y rurales no siempre están en contacto con el mundo letrado. Por el contrario, viven en ambientes donde hay muy poca información escrita y en algunos casos esta no existe, como es el caso de los niños o niñas que hablan una lengua vernácula y que no cuenta con un sistema de escritura (THORNE 2005).

Los resultados de las evaluaciones nacionales de lectura muestran un rendimiento deficiente. Muchos niños leen deficientemente, con las justas decodifican y no comprenden lo que leen. La comprensión es mejor en los colegios particulares, mientras que en los colegios estatales es muy baja o nula. Esto es aún más dramático en las escuelas rurales, sobre todo, en donde la población es bilingüe.

Varias investigaciones llevadas a cabo en el campo de la lectura ponen de manifiesto las diferencias en el rendimiento entre los alumnos de colegios particulares y aquellos de colegios estatales. Se observa un contraste en las evaluaciones de los niños provenientes de uno y otro tipo de colegio, a favor de los primeros (CARREÑO 2000; MORALES 1999; PINZÁS 1993; THORNE 1991; THORNE & NAKANO 2001). Del mismo modo, los niños de las zonas rurales muestran un rendimiento significativamente inferior (CARREÑO).

No obstante, observamos claramente que la escolaridad favorece el desarrollo cognitivo, independientemente de la edad. Un estudio que se realizó con niños de nivel medio bajo y bajo mostró que los alumnos rinden mejor en una prueba de inteligencia, de acuerdo al grado escolar en que se encuentran (THORNE y BLUMEN 1996).

En el Perú existen los Programas no escolarizados de educación inicial y los *wawa wasis* orientados a promover el desarrollo temprano. Así mismo, varias ONG's llevan a cabo programas para estimular el desarrollo temprano. Un estudio realizado por CUETO y DÍAZ (1999) muestra claramente las ventajas en el rendimiento escolar de niños que han asistido a un centro de educación inicial y aquellos que no.

III. COMENTARIOS FINALES

Sin desmerecer el rol de la herencia, se aprecia que el contexto negativo en que viven muchos niños peruanos representa una desventaja para su desarrollo integral. En otras palabras, los niños en situaciones desfavorables pierden su potencial de desarrollo.

Un aspecto asociado es la salud, incluyéndose una buena nutrición, vacunas y otros servicios para niños pequeños (YOUNG 2002). La nutrición deficiente afecta significativamente el desarrollo físico e intelectual de los niños y los déficits producidos tienden a mantenerse a lo largo del tiempo.

La vía más importante para alcanzar el desarrollo humano es la educación y cuanto más temprano se intervenga, menor será la brecha y mejor el desarrollo. La escolaridad favorece claramente el desarrollo cognitivo, independientemente de la edad. No obstante, es fundamental mejorar la calidad de la educación, dado que el tipo de colegio tiene un efecto significativo en el rendimiento escolar. Varias investigaciones muestran que los niños que estudian en colegios estatales rinden significativamente menos que aquellos que asisten a colegios particulares.

A pesar de la evidencia, no existe en el país políticas públicas sostenidas, ni inversiones significativas que presten atención a los niños y niñas desde el nacimiento. Tanto economistas como neurocientíficos y psicólogos cuentan con datos suficientes y concuerdan que los programas de desarrollo temprano entre los 0 y 6 años son la mejor inversión para el desarrollo del capital humano y, por ende, para el crecimiento económico. En otras palabras, la inversión en los primeros años tiene beneficios a largo plazo en el aprendizaje y rendimiento en la escuela y en el trabajo; se considera la tasa de retorno más importante desde el punto de vista económico y una de las mejores maneras de reducir la pobreza (YOUNG 2007). Es por ello que urgen programas que apunten al desarrollo del niño desde la concepción, estos deben ser dirigidos no solo al niño, sino también, a las madres.

La situación actual no favorece el desarrollo como libertad. La intervención temprana va a favorecer el desarrollo de las capacidades, lo que permite a las personas beneficiarse de las oportunidades que se le brindan y sobre todo que pueda elegir aquello que quiere hacer.

Invertir y preocuparse de la niñez es una responsabilidad moral y la inversión tiene que realizarse antes de que sea muy tarde.

IV. REFERENCIAS

- Bronfenbrenner, U. (1979). *The Ecology of Human Development*. Cambridge: Harvard University Press.
- Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the Family as a Context for Human Development: Research Perspectives. *Developmental Psychology* 22 (6), 723-742.
- Bronfenbrenner, U. & P. A. Morris (1997). The ecology of developmental processes. En W. Damon (Ed.) & R. M. Lerner (Vol. Ed.), *Handbook of Child Development, Vol. 1 Theoretical Models of Human Development*, pp. 993-1029. New York: Wiley.
- Bus, A. G. (1994). The role of social context in emergent literacy. En E. M. H. Assink (Eds.), *Literacy Acquisition and Social Context*. New York: Harvester Wheatsheaf.
- Carreño, B. (2000). *Comprensión de lectura al finalizar primaria en niños peruanos*. Tesis de licenciatura, Lima: PUCP.
- Cueto, S. & J. J. Díaz (1999). Impacto de la educación inicial en el rendimiento en primer grado de primaria en escuelas públicas urbanas de Lima. *Revista de Psicología*, 17, 73-91.
- Davies, D. (2004). *Child Development. A Practitioner's Guide*. Nueva York: The Guilford Press.
- Gordon, E. W. y E. Armour-Thomas (1991). Culture and Cognitive Development. En L. Okagaki y R. Steinberg (Eds.), *Directions of Development: Influences on the Development of Children's Thinking*, pp. 83-99. Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum.

- Hoffman, L., S. Paris, E. Hall y R. Schell (1994). *Developmental Psychology Today*. Nueva York: McGraw Hill.
- Heckman, J. J., J. Stixrud y S. Urzua (2006). *The Effects of Cognitive and Noncognitive Abilities on Labor Market Outcomes and Social Behavior*. NBER working paper series. NBER working paper series. Recuperado el 4 de agosto de 2008 de www.nber.org/papers/w12006
- INEI (2008). *Compendio estadístico*. Recuperado el 29 de noviembre de 2008 de <http://iinei.inei.gob.pe/iinei/sisd/index.asp>
- Kail, R. V. y J. C. Cavanaugh (2006). *Desarrollo humano: una perspectiva del ciclo vital*. México D.F.: Thomson.
- Majluf, A. (1993). *Marginalidad, inteligencia y rendimiento escolar*. Lima: Brandon Enterprise.
- Morales, S. (1999). Comprensión de lectura en alumnos de cuarto y quinto grados de primaria de Lima. *Revista de Psicología*, 17, 263-282.
- Okagaki, L. y R. Steinberg (1991). Cultural and Parental Influences on Cognitive Development. En L. Okagaki y R. Steinberg (Eds.) *Directors of Development: Influences on the Development of Children's Thinking*, pp. 101-120. New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Nakano, T. (1996). *El programa curricular de articulación de inicial-primer grado de educación primaria y el rendimiento en la comprensión de lectura inicial en niños de primer grado*. Tesis de licenciatura. Lima: PUCP.
- Pinzás, J. (1993). *Cognitive Monitoring in Reading Comprehension. A study of differences among schools in Lima*. Nimega: KUN.
- Pollitt, E. (1991). Efectos de la deficiencia de hierro en el funcionamiento intelectual. *Revista de Psicología*, 9, 123-159.
- Scarr, S. (1992). Developmental Theories for the 1990's: Developmental and Individual Differences. *Child Development*, 63, 1-19.
- Scarr, S. y A. Ricciuti (1991). What effects do parents have on their children? En L. Okagaki y R. Steinberg (Eds.), p. 3-23.
- Taylor, B. (2002). *A link between...poverty and early child development*. Baylor Business Review. Recuperado el 18 de agosto de 2008. http://findarticles.com/p/articles/mi_qa5431/is_200201/ai_n21312002

- Thorne, C. (1991). *A Study of Beginning Reading in Lima*. Nijmegen: KUN.
- Thorne, C. (1994). Interpretaciones de la Psicología del Desarrollo con relación a los determinantes de la conducta. *Revista de Psicología*. 12, 33-46.
- Thorne, C. (1998). *Focusing on the child to improve the quality of education*. Ponencia presentada el 24 Congreso Internacional Psicología Aplicada, San Francisco, Agosto 9-14.
- Thorne, C. (1999). Los efectos del nivel socioeconómico y la cultura en el desarrollo del niño en el Perú. En Sociedad Interamericana de Psicología. *La psicología al fin del siglo*. Caracas: SIP.
- Thorne, C. (2005). Contexto sociocultural, desarrollo del niño y lectura inicial en el Perú. *Revista de Psicología*. 23, 1, 139-163.
- Thorne, C. y T. Nakano (2001). El rol del maestro en el aprendizaje de la lectura en el Perú. En A. Bazán, *Enseñanza y evaluación de la lectura y escritura: algunos aportes de la investigación y la tecnología*, pp. 23-40. Sonora: Instituto Tecnológico de Sonora.
- UNICEF & INEI (2008). *Estado de la niñez en el Perú*. Lima: UNICEF, INEI.
- Young, M. E. (1996). *Early Child Development. Investing in the Future*. Washington D.C.: IBRD/WB.
- Young, M. E. (2002). Ensuring a fair start for all children. The case of Brazil. En: M. E. Young (Ed.). *From Early Child Development to Human Development*, pp. 123-142. Washington D.C.: IBRD/WB.
- Young, M. E. (2007). The ECD Agenda: Closing de the Gap. En M. E. Young & L. M. Richardson (Eds.), *Early Child Development. From Measurement to Action*, pp. 1-14. Washington, D.C.: IBRD/WB.